CAMBIO

LA ESQUINA

¿LA DESPEDIDA DE UN POETA?

200 AFORISMOS Y UN DESCARNADO DIARIO DE LA VIDA EN UN HOSPITAL TRAS UN ACCIDENTE COMPONEN LO QUE ACASO SEA EL ÚLTIMO LIBRO DEL ESCRITOR Y POETA JULIO BARRIGA, RESEÑADO EN ESTE NÚMERO POR EL CRÍTICO MIGUEL RIVERA.

LA ARTISTA DE LA SEMANA:

AKI

Hambriento

(Ilustración digital)

CRÍTICA AL FILME BOLIVIANO *CUANDO LOS HOMBRES QUEDAN SOLOS*

INTELECTUALES ANALIZAN POR QUÉ NO SE LEE EN AMÉRICA LATINA

EL TALLER DEL HISTORIADOR: ASTERIA CHAMANI

CINE

Cuando los hombres quedan solos: más preguntas que respuestas

MARTÍNEZ LE PONE IMÁGENES A MUCHOS DE LOS CAPÍTULOS QUE HAN SIDO "BORRADOS" DE LA MEMORIA COLECTIVA, PERO ¿ES SUFICIENTE?

Claudio Sánchez
Crítico e investigador de cine

Cuando los hombres quedan solos es una película filmada en 2013. No es un dato menor que el director de este largometraje hubiera fallecido a pocos días de concluido el rodaje. Fernando Martínez había dejado su ópera prima inconclusa, pero con todo el material filmado e incluso "montado en línea". Esto quiere decir que el director había dejado una primera versión de la cinta, un corte que debería ser revisado, aquel que era la base de la propia película. Al menos así lo refiere Viviana Saavedra, la productora.

La etapa dictatorial, que se ubica entre 1964 y 1980, es una temática que todavía brinda dentro de la cinematografía nacional múltiples posibilidades para llevar a la pantalla las diferentes historias de aquel periodo. Sirve además para que los realizadores puedan volver sobre el pasado en busca de puntos de vista sobre aquello que ha sucedido. En la región este ya es un subgénero que ha demostrado potencial dentro de sus formas estéticas, así como de las narrativas. Las dictaduras han sido importantes generadores de nuevas imágenes sobre el pasado. Sin embargo, al cine boliviano todavía le falta hacer justicia con su propia memoria.

La película de Martínez propone la historia de un exparamilitar que participó en el último golpe militar en 1980, el de Luis García Meza. Se trata de Carlos, un hombre que en su juventud (Ariel Vargas) participó de la violencia y las formas de la represión, y que en su vida adulta (David Santalla) guarda un gran secreto. Carlos perdió a su esposa cuando ella decidió dejar el hogar en aquellos turbulentos meses del principio del golpe. En esta escena se ve uno de los rasgos fundamentales del tipo de ejecución de los planes en la dictadura boliviana: la esposa de Carlos le pide que dejen libre a su padre, su suegro, un líder del magisterio que se encuentra detenido. Este rasgo tantas veces comentado, la forma de ejecutar el plan en Bolivia, solía verse complicado en tanto siempre "alguien es pariente de alguien", o amigo o allegado. Esta relación de cercanía impedía que la brutalidad pueda consumarse como sucedió en Argentina o Chile, por ejemplo. Martínez desliza en su guion esta tantas veces repetida manera de referirse a las formas y los modos del cómo se hace la dictadura.

Como éste hay otros gestos que pueden justificar la película, y por esto mismo se puede decir que *Cuando los hombres quedan solos* "cumple" con cierta función que le puede ser asignada. El ejercicio de la memoria resulta importante en la construcción de una sociedad que se reconoce en su propio pasado sin olvidar aquello por lo que ha atravesado. Martínez le pone imágenes a muchos de los capítulos que han sido "borrados" de la memoria colectiva. El asalto a la COB el 17 de julio de 1980, por ejemplo, es recreado. Asimismo, la famosa y tenebrosa conferencia de prensa de Luis Arce Gómez, aquella de "el testamento bajo el brazo". También se reconstruye el capítulo de la Masacre de la calle Harrington, en el que además el director aporta la mirada desde el punto de vista de la única sobreviviente, gesto que también contribuye a una película que propone una reflexión sobre los hechos del pasado desde el presente.

Sin embargo, estos (y otros) ejercicios formales de recreaciones no le alcanzan para pasar a ser una cinta diferente dentro del escenario contemporáneo del cine boliviano. No basta haber elegido un tema que todavía despierta sensibilidades ni intentar hacer un discurso sobre lo que debería ser la Desclasificación de los Archivos de las FFAA (tema pendiente para el actual Proceso de Cambio), no le alcanzan las buenas intenciones para desmarcarse de cierta forma de narrar y de actuar el cine nacional que heredera del teatro no consigue todavía hacerse diferente desde este lugar. Tampoco le bastan las múltiples formas elegidas para narrar desde lo estético, porque en este pandemónium ya no existe un estilo, sino una "salpicada" manera de elegir el "tiro de cámara" en las diferentes escenas. El filme tiene un "centro" que parece una pieza de otro largometraje, o mejor dicho un corto propio. Esto también demuestra la irregularidad en su guion (¿o en su montaje?) que provoca preguntarse por el director, por aquel ¿dónde está?

¿Queda de Martínez su obra?

LA ESQUINA

DIRECTOR
Óscar Huaygua Delgado

EDITOR GENERAL
Javier Mancilla Luna

JEFA DE REDACCIÓN
Carmen Maldonado Choque

EDITOR DE LA ESQUINA
Reynaldo J. González
contactohistoriadelarte@gmail.com

COLABORADORES
Claudio Sánchez
Luis Oporto
Pablo Cingolani
Miguel Rivera

ARTISTA INVITADA
AKI

CORRECCIÓN
María Luisa Quenallata E.

SUGERENCIAS

Los cinco mejores cómics de la historia, según Willy Amaru

EL ILUSTRADOR PACEÑO PRESENTA UNA SELECCIÓN EN LA QUE VUELVEN A APARECER CLÁSICOS INELUDIBLES PARA CONOCER EL GÉNERO.

Semana 40. Willy Amaru es un artista gráfico emergente que publica regularmente su trabajo en técnicas tradicionales y digitales en las redes sociales. En muchas de sus obras pueden verse originales interpretaciones de superhéroes del cómic norteamericano, muy bien logradas por la seguridad de su trazo y el dominio de la figura. También publica viñetas sueltas de cómics en proceso de elaboración.

Amaru nació en La Paz en 1995 y es estudiante de la carrera de Artes Plásticas de la Universidad Mayor de San Andrés. Expuso su trabajo en ilustración en museos locales. Sobre su vínculo con el noveno arte explica: "El cómic forma parte importante de mi vida. Hubo un antes y un después de leer la obra de autores como Gaiman o Mazzucchelli. Lo mismo cuando descubrí el cómic latinoamericano en la obra de autores que compartían nuestras dolencias, nuestro asombro, nuestro miedo, y nos hacían compañía con historietas, fanzines y compilados que empecé a coleccionar. Esto me inspira cada día para seguir trabajando y algún día poder publicar mis propias historias".

1. *Sandman, Noches Eternas*

Neil Gaiman. Reino Unido, 2003.

"Siete historias para cada uno de los eternos. *Endless nights* fue construido por autores talentosos como Craig Russel y Bill Sienkiewicz, encargado de su parte titulada *Delirium*, que es mi parte favorita del tomo junto con la de *Despair* y *Death*. También cuenta con el trabajo de Dave Mckean, entre otros, quienes con sus dibujos hacen de este cómic una impresionante obra maestra muy reflexiva y bien elaborada".

2. *V de Vendetta*

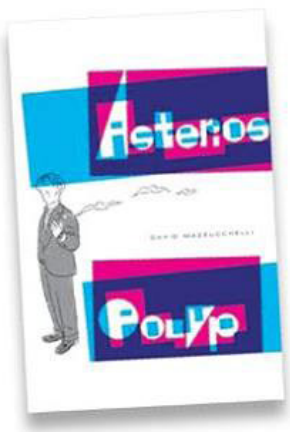
Alan Moore y David Lloyd. Reino Unido, 1980.

"Una entenebrecida Gran Bretaña, dibujada por David Lloyd, oculta a uno de los vigilantes más interesantes de la historia del cómic: 'V'. La compleja distopía de Alan Moore hace que te sumerjas en ella, empujándote directamente a poner tu rostro tras la máscara de Guy Fawkes".

3. *Asterios Polyp*

David Mazzucchelli, 2009.

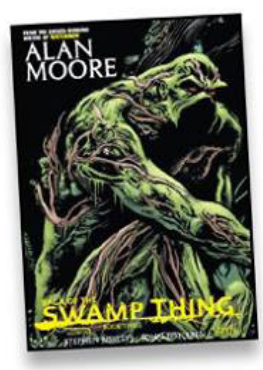
"La conmovedora novela gráfica de Mazzucchelli cuenta la historia de Asterios, un arquitecto que poco a poco irás conociendo y sintiendo más de cerca. La maravillosa cantidad de recursos narrativos en cada página hace que uno mismo se cuestione si hay un límite al momento de crear historietas.
Si Gaiman me sumergió en los cómics, Mazzucchelli me hizo amarlos con locura".



4. *Omoide Emanon*

Shinji Kajio y Kenji Tsuruta. Japón, 2011.

"Leer esta obra en un momento muy específico de mi vida hizo que me perdiera de lleno entre sus viñetas. *Recuerdos de Emanon* no es una historia de amor, es una cicatriz simbólica, una marca en la piel. La manera casi perfecta de Shinji Kajio y Kenji Tsuruta de concebir el conflicto de la concepción que tenemos del tiempo, de la memoria, de la conciencia humana, de lo que llamamos "amor" pone a esta historia como una de las más importantes en mi lista".



5. *Swamp Thing*

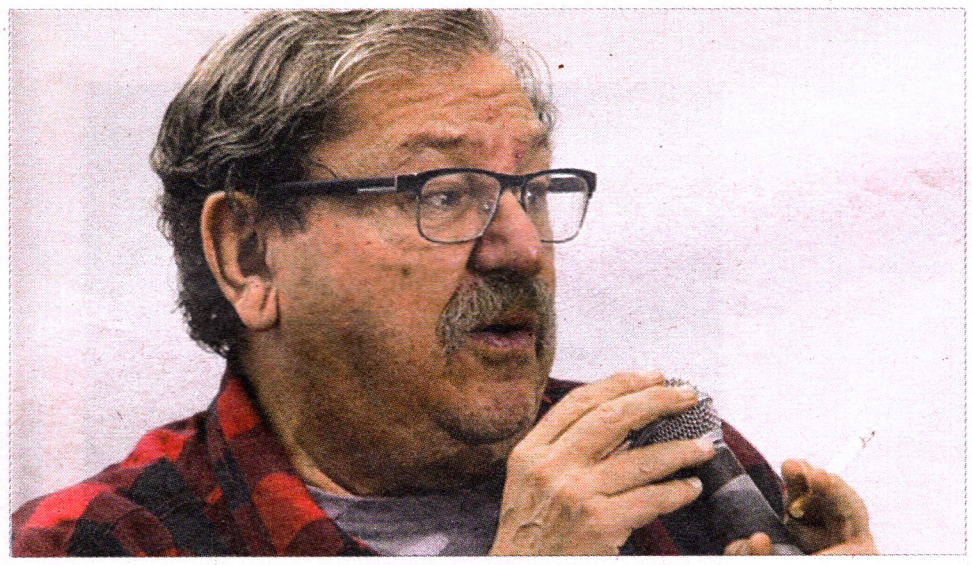
Alan Moore. EEUU, 1982.

"Cuando apenas conocía el espacio C+C en su antigua ubicación, este fue el primer cómic que tomé del estante de Vértigo (ahí al fondo junto al baño). La genial historia de Moore hace imposible que no simpaticemos con el protagonista, llenando cada página de una sutil nostalgia con la que conoceremos a la criatura, sus habilidades, sus enemigos, su amor, su dolor".

CRÓNICA

¿Por qué no leemos?

EN EL MARCO DE LA XXIV FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO DE LA PAZ, LOS INTELECTUALES MEXICANOS PACO IGNACIO TAIBO II Y ÓSCAR DE LA BORBOLLA REFLEXIONARON SOBRE LOS HÁBITOS DE LECTURA EN LATINOAMÉRICA.



Paco Ignacio Taibo II (1949) es escritor, político y activista, y director del Fondo de Cultura Económica.

Óscar de la Borbolla (1949) es ensayista, narrador y poeta doctorado en Filosofía por la Universidad Complutense de Madrid.

Reynaldo J. González

El jueves, los intelectuales mexicanos Paco Ignacio Taibo II y Óscar de la Borbolla, llegados al país con motivo de la XXIV Feria Internacional del Libro de La Paz, participaron en la Casa Alba Cultural de un conversatorio denominado *Seminario sobre estrategias de Lectura*.

Lejos del frío rigor de una actividad digna de ese nombre, en el evento ambos compartieron amenamente sus criterios y experiencias con relación al cada vez menos corriente hábito de la lectura en su país natal y en Latinoamérica.

El tema del encuentro no podría haber resultado más pertinente para nuestro contexto en una semana marcada por dos hechos en apariencia paradójicos: el primero, la difusión de una encuesta de Ipsos en la que se consigna la impactante noticia de que el 48% de los bolivianos confiesa no leer ni un solo libro al año (!). El segundo, la inauguración de la Feria del Libro más importante de Bolivia, en la que cerca de 120 expositores y 300 actividades culturales esperan congregar a más de 100 mil visitantes hasta el 11 de agosto.

En criterio de ambos pensadores, los bajos índices de lectura en el contexto latinoamericano tienen que ver con los consabidos factores económicos y educacionales de una de las regiones más pobres del mundo, como con el impacto negativo de las nuevas tecnologías sobre las formas de los jóvenes de asimilar la información.

Sobre los primeros puntos, Taibo II enfatizó los altos costos de los libros determinados por un mercado editorial y librero "mercantilista" regido por los precios europeos.

En criterio del Director del Fondo de Cultura Económica, sin embargo, el punto más álgido de la cuestión pasa por planes de lectura anacrónicos que rigen todos los sistemas educativos propagando entre los jóvenes la idea de que "leer es aburrido".

"Los planes de estudio tradicionales nos hacían leer no lo que querían leer, sino lo que se suponía que debíamos leer. Y los estudiantes rebotaban contra esto. Dicho de otra manera, el proceso de la educación formal da una carga de lectura obligatoria que rompe el hábito de la lectura por placer", explicó.

Según detalló Taibo II, estos planes mantienen los principios educativos de la Ilustración europea en los que la lectura educacional debe comenzar por los grandes clásicos de Occidente, menoscabando el potencial de lecturas modernas mediante las cuales los jóvenes no solo podrían asimilar de manera más fácil el hábito lector, sino también aprender valores aptos para nuestra época.

"En la educación media se estaba propiciando a través de planes de estudios mal pensados la idea de que la aproximación a la literatura debe darse por el camino de los clásicos y esto significa que los adolescentes tienen que empezar por el Quijote, el *Cantar del Mio Cid*, *La Ilíada* y *La Odisea* cuando en el 80% de los casos éstos producen bloqueo y no placer", señaló Taibo II.

Por su parte, desde su experiencia como filósofo, escritor y docente, De la Borbolla planteó que el análisis de estos temas debe partir de dos interrogantes básicas: ¿Por qué no leen los que quieren leer? ¿Por qué no leen los que sí podrían hacerlo?

En el primer caso —se respondió— es porque tradicionalmente en Latinoamérica los libros son caros, porque las personas han sido "vacunadas" contra la lectura y porque no ha habido una buena distribución de las lecturas en los diferentes niveles educativos. En la adultez, se suman además los obstáculos del exceso de trabajo y la pobreza.

La respuesta a la segunda interrogante es, en criterio del filósofo mexicano, un poco más compleja pues conlleva el análisis del impacto de los cada vez más frenéticos lenguajes de los medios de comunicación y la inmediatez de las nuevas tecnologías. En esta lógica, la creciente velocidad de los audiovisuales y la rapidez con la que cualquier información puede encontrarse en internet han determinado una generación con problemas de atención y falta de comprensión lectora.

"El impacto informativo (de los medios audiovisuales) es altísimo. Lamentablemente lo que está escrito necesita un tiempo que requiere que los conceptos que vamos decodificando se vayan esclareciendo en nuestra conciencia formándose imágenes y razonamientos. El tipo de tecnología de los medios audiovisuales está afectando terriblemente la capacidad de concentración de las personas... Las personas no leen porque están impedidas", indicó.

¿Qué soluciones se plantean ante este panorama? Taibo II apuntó a una reducción de los costos de los libros, así como a una reforma de los programas de estudio. Para De la Borbolla, la solución pasa también por una mejor educación lectora y por que los escritores asuman nuevas habilidades en aspectos tan prácticos como el incremento de la velocidad narrativa por medio de la reducción de descripciones, el uso de diálogos y elipsis y, sobre todo, en plantearse retos creativos cada vez más innovadores y riesgosos.

Asimismo, el autor de *Las vocales malitas* abogó por generar lecturas que produzcan empatía entre los lectores. Sin menoscabar el valor y la importancia de los clásicos, afirmó: "Hace falta cosas más sencillas, más digeribles, más comestibles; cosas que tengan que ver con el mundo de las personas que están leyendo".

"Échate una mirada a ti mismo,
aunque te duela."
p. 39

LITERATURA

Los póstumos de Julio Barriga

Editorial El Cuervo.

RESEÑA AL LIBRO *AFORISMOS + DIARIO DE HOSPITAL* RECIENTEMENTE PUBLICADO POR LA EDITORIAL EL CUERVO.

Miguel Rivera
Comunicador
y crítico

Esa inquieta editorial plumífera, denominada *El Cuervo*, puso al alcance del lector un pequeño volumen escrito por el *forever young* Julio Barriga. El título: *Aforismos + Diario de Hospital*.

El retorno al papel de este hijo pródigo de la citada casa editorial debería celebrarse en grande, con un banquete o un preste, al mejor estilo de fiesta patronal, pues es el estatus que debería corresponder a este vate chapaco nacido en Sucre.

Por demás conocidos son sus versos —referentes de forma directa a sí mismo—, donde vacía su propia esencia y percepciones en significativos poemarios, que ya le valieron un sitial en el Olimpo poético andino/boliviano. Su introspección (hecha reflejo mediante la palabra) carga con un lastre emocional considerable, encontrando en las formas de la estrofa a su mejor manera de contagio.

La prosa de Julio trae consigo un renovado caudal de emociones, no solo con la reconocida autorreferenciación que salpica todo su trabajo, sino con un "desprendimiento" (¿lanzamiento?) de reflexiones, ideas, sensaciones, trozos de piel, órganos... quedando en las manos y astucia del lector juzgar qué jirón será el que se llevará a casa como trofeo o recuerdo.

Poco más de dos centenares de "desaforismos" (como él los denomina) y la transcripción del diario de hospitalización de Julio (hecho acaecido en 2000) conforman esta edición 2x1 de un escueto, pero obsequioso volumen. En la primera parte, Barriga vierte sentencias que abordan temas preponderantes, como el alcohol, perros, gatos, poesía, literatura, escritores, infancia, felicidad, Amy Winehouse, existencialidad, futuro y muerte, así como otras temáticas de ribetes menores, como el amor.

"... porque nunca fui un niño inocente, la pobreza me obligó a verlo todo frente a frente.", "Soy de los que les gustan los edificios en construcción o en ruinas más que los acabados.", "Por supuesto que amo la perra vida que llevo hasta ahora, pero no la quiero para mis seres queridos... ni para nadie.", "En mi futuro hay algo espantoso: yo.", "A veces me invade la (falsa) suficiencia de que podría vivir sin verte, bastándome saber que existes.", "Para cuando me llegaron los choclos, ya no tenía dientes", "Más importante que tener un lugar dónde dormir: ¡tener las putas ganas de dormir!" y "Hay que ayudar al que se pueda, si vale la pena. Igualmente, cagar al que se lo merezca, si también lo vale", son apenas una pequeña muestra de las reflexiones que Barriga ofrece en este significativo acápite del texto.

En la segunda parte del libro, Julio narra los hechos que lo llevaron a ser hospitalizado el último día del siglo pasado (embestido por un camión mientras el escritor manejaba su clásica bicicleta), y principalmente, las vivencias afrontadas durante las semanas posteriores durante su estadía en el nosocomio. Visceral, crudo, honesto (incluso jocoso), Barriga transmite el dolor y trauma de la experiencia hospitalaria. No recurre a un discurso de crítica al sistema de salud, sino a la descripción de una idiosincrasia colectiva adquirida a lo largo de generaciones, y puesta en práctica en centros de salud, tanto en tratantes como en pacientes. Julio vuelve a ser la referencia y describe su hastío personal al lidiar y encarar las vicisitudes que conlleva tener que estar atado a una cama y a un dolor: "20 días en el corazón de la miseria. Hoy en la mañana operaron mi rodilla deforme y tumefacta. La anestesia raquídea me anuló de cintura para abajo (...) Extrajeron algo sobrante, suturaron un ligamento roto, cosieron, sellaron y entre bromas de un brillante humor de quirófano (esa gente que lucha en la misma línea de fuego se permite unas simpatías y una consideración diametralmente opuesta a la sordidez general). Me devolvieron a la sala donde sin control de mis esfínteres me macero en mis orines, pues me he meado hasta la espalda y me avergüenza decirlo a alguien. Además, no hay a quién".

El padecimiento de Julio es tangible. Sus recuerdos lo exhiben frágil y temeroso, pero también molesto e impulsivo. Más allá de la atractiva forma del relato, llama poderosamente la atención la importancia vital que tiene para él la lectura y escritura. En sí, la creación de este diario es como una paulatina forma de ir curándose del mal que lo aqueje, del sufrimiento, de la soledad, de la incertidumbre... es la manera en que Barriga "pone de su parte" para que la recuperación sea positiva, no así el cuidado de las heridas o el evitar movimientos bruscos o hacer fuerza en las áreas dañadas, su remedio es el lenguaje. Pero, ¿qué es la escritura sin la lectura? De la misma forma, Julio hace hincapié en que más allá de medicinas, fisioterapias o atenciones médicas, lo que más le hizo falta y le preocupó durante su convalecencia, fueron sus lecturas. A lo largo del breve diario, el escritor no solo nos cuenta sus relecturas o sus nuevas lecturas, sino aquellas que le hicieron falta, como puede suceder en cualquier emergencia o imprevisto. Como un cierre perfecto, Barriga recapitula sus últimas lecturas de aquellos días, claramente, con renovada energía y un tono apasionado, que nos hace pensar en una positiva recuperación, dada más por la palabra que por la ciencia.

Una nota de edición al inicio del *Diario de Hospital* nos advierte: "Estos papeles aparecen —luego de estar casi 20 años olvidados en una caja— justo cuando Barriga sostiene que ya no escribe ni va a escribir más". Más que una estrategia de marketing, este párrafo es una honesta advertencia de ponderar estos textos de Julio, y otros que puedan aparecer en el futuro. "Estoy muy ocupado escribiendo mi obra póstuma" nos dice el autor en uno de sus "desaforismos", uno que quizás deberíamos tomar más en serio de lo acostumbrado, ahora que el autor ambula por la vida regando perlas en vez de migajas por su camino, invitando a seguirlo, ya sea en vida o en muerte.

EL TALLER DEL HISTORIADOR

Asteria Chamani Mareño, testigo de la Masacre de San Juan

VIDA Y OBRA RESCATADAS POR LA LABOR DE INVESTIGADORES DEL TALLER DE HISTORIA ORAL DEL MOVIMIENTO OBRERO.

Luis Oporto Ordóñez
Historiador y docente

Es dirigente de la Federación Departamental de Pequeños Comerciantes, fundada el 26 de junio de 1986 en la reunión de 17 asociaciones (1). Desde allí alienta la dirigencia femenina: "Algunas no saben leer, pero saben llevar bien las cuentas. Solo necesitamos leer y escribir para la Secretaría de Actas; el resto, cualquiera puede. A las compañeras que se consideran incapaces, les pongo de ejemplo a mi madre, que era analfabeta pero muy inteligente. Nos sacó profesionales a cinco hermanos. Pretextan que no saben firmar y entonces les enseño. Son aguerridas, cuestionan todo, se rebelan. El único requisito es que no pertenezcan a ningún partido".

Asteria Chamani Mareño nació el 3 de marzo de 1947 en San Pedro de Buena Vista, prov. Charcas, Potosí. Hija de Valentín Chamani Rasguido (Chayanta) y Francisca Mareño Salvatierra (Toracarí), mezcla de aymara y quechua. "Mi padre era obrero del ingenio de concentración de minerales en Catavi. Ganaba un salario bajo; el cupo de la pulpería no abastecía para sostener a siete personas; por eso nuestro primer problema fue el hambre. Cuando los trabajadores hacían huelga, la empresa cerraba la pulpería y castigaba a las familias, porque la pulpería era importante". Cursó primaria en la escuela de Catavi y secundaria en el Colegio Rafael Bustillos, de Uncía.

Recuerda la visita a las minas de Víctor Paz Estenssoro y Ñuflo Chávez Ortiz, vestidos con ponchos y ch'ullus cuando una multitud los recibió para el festejo de la nacionalización de las minas en 1953. A sus 14 años fue becada por la empresa a la Normal Rural Ismael Montes, de Vacas. "Fue una de las primeras veces que sufrí discriminación, porque tenía muy buen promedio pero no me enviaron a una normal urbana". Se graduó a los 18 años y su primer destino fue Socavón Patiño. "Mis alumnos eran de mi edad y eso me enseñó mucho para no establecer diferencias entre maestro y alumno". El primer libro que leyó fue *La Madre*, de Gorki, que le prestó el dirigente Alfredo Santiesteban. Leía también poemas como *El Pájaro Revolucionario*, de Óscar Alfaro, que compartía con sus alumnos, aunque era "literatura prohibida" y tenía que ocultarla para evitar las requisas".

Después pasó a escuelas de Catavi y Siglo XX. "He sido maestra en Lupi Lupi, donde concentraron a los huérfanos de las masacres de la época de Barrientos. Entre ellos, fue mi alumno Pedro Montes, más tarde ejecutivo de la COB y senador". Fue testigo de la toma de los militares de las instalaciones de Radio Pio XII, en la que trabajaba su hermano Cresencio con Marcial Mansilla. "Las amas de casa habían escuchado por sus radiecitos cuando Marcial Mansilla dijo: 'Están tomando la Pio'. Inmediatamente lo habían golpeado a culatazos, se calló la radio. Las mujeres habían puesto en sus bolsas piedras del desmonte, con todo eso se han ido a la radio. !Qué voy a tener miedo! No ha sido ni media hora cuando de Cancañiri los mineros bajaban haciendo reventar dinamitas, llegan ahí, han tomado nuevamente la Pio XII y la Voz del Minero. Y los soldados como damiselas han escapado".

Otro pasaje que recuerda es la Masacre del 24 de junio. "He vivido la masacre de San Juan cuando hacía mi segundo año de provincia como maestra en Siglo XX. Los hogares mineros celebraban con fogatas y té con té para combatir la noche más fría del año. Los niños hacían *thaya* (panes congelados) de oca y pito de cebada". Asteria enamoraba con Vicente Campos, delegado del autotransporte Catavi, quien ese día, junto a Modesto Gómez, fue comisionado a Oruro "a recoger materiales de construcción". En la madrugada del 24 escuchó explosiones como si fueran cohetes. "Hemos salido a mirar y preguntaba qué está pasando en Siglo XX. No pude contenerme, estaba desesperada, pues no sabía nada de Vicente. Me fui cuesta abajo, pasé por la calera, hacia la portería de Catavi. A un sereno le pregunté: '¿Qué está pasando en Siglo? ¿Dónde está el camión de Vicente Campos?'. Me dijo: 'No ha llegado'. La gerencia de Catavi se veía custodiada por soldados. He vuelto a subir por el cine Alberto Salinas hasta el hospital de Catavi, cuando frenó la ambulancia que venía con su sirena llevando heridos y me dijo el conductor: 'En la morgue está'. No podía creer. Hasta el hospital he llegado. Parecía la guerra como estaba todito lleno de letreros, listas de heridos pero no había de muertos. La gente desesperada, queriendo averiguar de sus familiares. He ido a la morgue. Había canaletas a ambos lados, sangre roja corriendo. En ese ínterin apareció un grupo trayendo en una camilla a un fallecido, y pregunté quién es: Rosendo García Maisman, el secretario general de Siglo XX. Seguía saliendo sangre a través de su camilla. Recién han abierto la morgue, los muertos como leña, uno encima de otro he visto. A la entradita había un campesino muerto, a su lado una mujer embarazada. Primero era horror, luego rabia, rabia de lo que esto había pasado".

Vicente Campos trasladaba heridos y muertos junto a los transportistas. "No vas a salir, yo todo el día voy a trasladar; muchos muertos hay todavía", le dijo. Al día siguiente, el gerente les ordenó: "Hagan desaparecer a todos esos muertos, vayan a botar (los cuerpos) a Lagunillas". Los transportistas se negaron a cumplir la orden. "Que reciban la cristiana sepultura, no pueden así desaparecer los trabajadores", reclamaron. La respuesta fue la carta de rescisión de sus contratos, con orden de desocupar las viviendas en 48 horas. Asteria recuerda que trasladaron todas sus cosas a Uncía y les dieron sus finiquitos, "una miseria". "Y el otro señor, Modesto Gómez, tenía mucha familia, entonces había ido a rogarse, le han devuelto su trabajo".

Entre las mujeres destaca a Domitila Chungara, a quien escondía en Siglo XX cuando era perseguida, y que fue maestra de sus tres hijos, y a Alicia Chavarría, esposa de Federico Escobar Zapata. "Yo tenía en casete los discursos de Federico Escobar; si sentía baja la autoestima, los escuchaba". También recuerda a Irineo Pimentel, a Juan Lechín y honra la memoria del Che Guevara, así como las visitas de Luis Espinal. "¡Cómo los trabajadores se quitoneaban el semanario *Aquí!* Él nos enseñó muchas cosas y también aprendió mucho de nosotras, en especial a hacer la huelga de hambre", como método de lucha.

Fue maestra en Tarata, Pandoja y en las escuelas Manuel Taborga y Eliodoro Villazón, de Cochabamba. Participó en la Marcha por la Vida, en la que destaca a Mary Justiniano (+), dirigente de la COD, y Teresa Barrenechea, de Colquiri, su compañera de lucha sindical en el magisterio.

Asteria radica en Cochabamba desde 1978. Hoy mantiene un puesto de venta en la esquina Punata y 25 de Mayo. Se inició como dirigente gremial hace 25 años, como secretaria de Actas durante la gestión de Flora Arancibia (2).

Notas: 1. Entrevista realizada en mayo de 2019. 2. El Cronista de Cochabamba, publicó su semblanza en su blog el domingo 13 de mayo de 2012. http://cronistacochabamba.blogspot.com/2012/05/normal-0-21-false-false-false-es-ar-x_7013.html. (Consultado el 3 de enero de 2019).

LETRAS LIBRES

Audacia

Pablo Cingolani
Escritor e historiador

Audentes fortuna iuvat
Virgilio: La Eneida

Por algún motivo que desconozco y es mejor así porque el misterio de las almas, de los karmas, de los ajayus es mejor que siga siendo eso: misterio

Lo que nos une en la vida, en la vida real, la de la realidad-real y nada más que eso: la realidad, con sus miserias y sus vicios, con sus pulsiones y sus grandezas, tan elusivas y, a veces, tan ajenas

Lo que nos une, mi amor, my friend, lo que nos une, cuate, lo que nos ata, jilata

Es la audacia

Dame una guerra y vamos, pero vamos juntos

Dame un mar para arar, pero lo araremos lado a lado, yuntas, hasta el final

Dame una mano con puñal para que nos mate, y, al fin y al cabo, para qué temer, para qué sufrir: moriremos por eso que ejercimos, por eso que sentimos y compartimos

Es la audacia

Igor Selemenev.

No habrá noche más negra y sin estrellas, si la negáramos, si desmintiéramos que eso late dentro de nuestros corazones

No habrá día ni noche ni horizonte ni destino si no asumimos que nuestra vida es así: la audacia la guía, la alumbra, la vuelve vida, vida plena: la única manera que siempre soñamos que debía ser la vida, el único camino que elegimos para encararla; el único consuelo, la única recompensa

Es la audacia

La audacia de sentir que cada día no debe ser jamás igual que el anterior

La audacia de atreverse a descubrir siempre un matiz, una arista, una nueva mirada al horizonte

La audacia de no rendirse nunca jamás, más allá que la realidad nos combata a cañonazos, más cerca del fuego, la ilusión y la arena que la nutre porque es eso, porque es audaz, porque es la audacia de vivirla audazmente

porque, Dios, Dioses, Apus, Estrellas del Cielo, no me den una vida perfecta, no me den una vida correcta, sigan brindándome una vida cargada de fervor, de ardor, de cualquier otra cosa que no sea no pelearla, no sentirla, no perderla

Denme una guerra y yo los invocaré —como los estoy invocando— y los ofrendaré para que me protejan de la maldad, del asco y del vacío

Denme un mar o un desierto; denme una isla, un peñasco, un cactus, una grieta

Denme un momento, una patria, un motivo, para que la audacia renazca, para que la audacia, siempre, florezca.

Es la vida. Es la fortuna de vivirla

No hay otro premio que sentir su calor y su caricia

Llámala pasión, llámala adrenalina, llámala, simplemente, eso: llama que llama, llama a la vida.

Llámala audacia

Llámala vida.

Antaqawa, 26 de julio de 2019

LA ARTISTA DE LA SEMANA

La ilustradora digital conocida como AKI

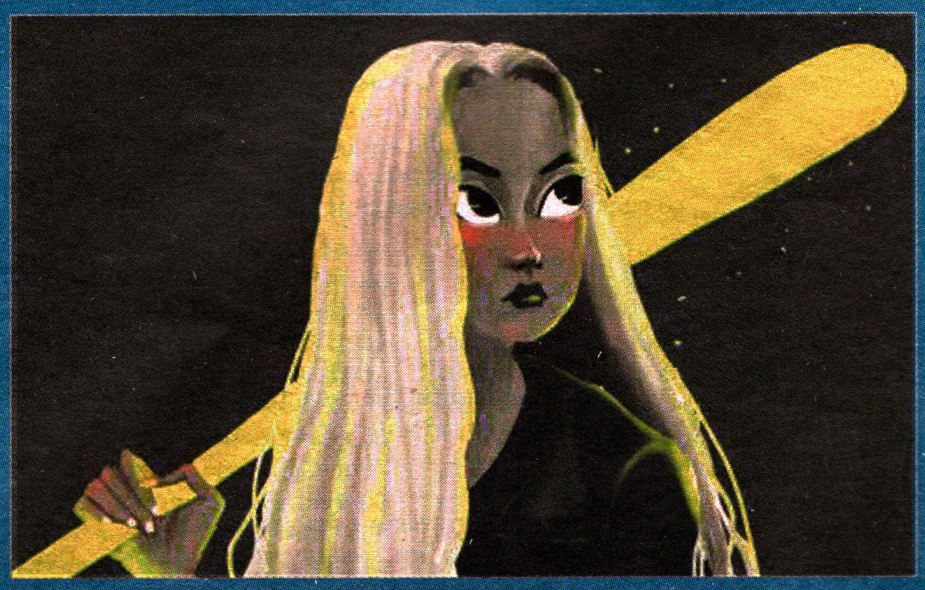
Reynaldo J. González

En el todavía joven ejercicio de la ilustración digital en Bolivia, emergieron desde hace una década varios destacados talentos que en su obra fusionan los bagajes de sus estudios en centros de formación de artes plásticas o diseño gráfico con una actitud de apertura a las posibilidades de la gráfica contemporánea, bajo la influencia de productos audiovisuales masivos y las redes sociales.

A la generación de precursores locales en estos lenguajes, integrada por autores del cómic y de caricaturas publicadas en prensa, y diseñadores que aplicaron la ilustración a productos comunicacionales, se sumaron en los últimos años jóvenes talentos que practican la ilustración de forma "autónoma" y difunden su trabajo en Instagram y Pinterest. En este grupo destacan especialmente dos mujeres: Valeria Arancibia (Valinsky) y la ilustradora digital conocida como AKI (Jaqueline Mamani Chura). Cada una de ellas desarrolló, por su parte, conjuntos amplios y plenamente maduros de ilustraciones figurativas de una fina estética definida por la influencia oriental y ricos cromatismos rosas y violetas. Asimismo, coincidieron en una propuesta centrada casi exclusivamente en el retrato y el diseño de personajes femeninos, acaso como una manifestación personal o como una reivindicación de género.

En referencia específica al arte de AKI deben resaltarse varios aspectos: - Su evolución continua y rápida desde ilustraciones estilo *Los Simpson* aplicadas a personajes paceños y retratos por encargo (ejercicio que le dio cierta popularidad y que fue copiado por otros autores locales) hasta una propuesta de obras estilo cartoon con un dibujo por demás sólido - Su rico cromatismo en equilibrio entre tonos pasteles y colores intensos y brillantes. - El detallismo en la aplicación de luces y sombras en el coloreado. - La constancia de su trabajo, regularmente publicado en redes sociales, en las que interactúa con otros artistas locales y con jóvenes que siguen su trabajo.

Sobre su ejercicio artístico y su obra explica: "Estudié en la carrera de Diseño Gráfico en la Universidad Mayor de San Andrés, donde pude adentrarme en el dibujo. Empecé a practicar la ilustración digital hace seis años cuando obtuve mi primera tableta gráfica; mi aprendizaje fue autodidacta. El estilo en que trabajo es el cartoon digital. Mis ilustraciones son principalmente de diseño de personajes. La mayoría son mujeres con estilos rudos y en algunos casos con estética cyberpunk. Trato de que el personaje tenga una apariencia adorable y fuerte a la vez".

"Mis ilustraciones las muestro sobre todo en redes sociales, también en ferias y eventos culturales. Los eventos más importantes en los que participé fueron el evento Arte Bolivia (2017) y el Omatsuri (2018), en los que pude observar que mis ilustraciones son del gusto de muchas personas".

Contacto de la artista: Facebook: Aki Desu. / Instagram: aki.desu. / Correo electrónico: aki.hydeist@gmail.com. / WhatsApp: 76264520.